

"FRIEDOL"
127 Consulston St.
London N. W. I.
Inglaterra.

Si os parece que
andando no llegais
a la libertad, corred
entonces.

EL GALDIERO

Todos anhelamos
la libertad pero ...
¿Cuántos luchamos
para conseguirla?

Quincenal Obrero, Defensor de su Gremio y de su Causa.

Registrado como artículo de segunda clase en la Administración General de Correos con fecha 10 de septiembre de 1927 Int. Instituut Soc. Geschiedenis Amsterdam

Director: D. TORRES.

Administrador: G. CABRAL.

EPOCA II.

México, D. F., 1o. de Diciembre de 1927.

NUMERO 4.

Otro Fuerte Reajuste en el F. C. Mexicano y en la Cía. terminal de Ver. Nuestrs Compañeros del F. C. Sud-Pacífico estuvieron a la altura de su deber. La visita de Sir. Thornton a los talleres de los F.C. y la Pesca del Rey

Como en todas las épocas las eternas víctimas de las economías de las empresas Ferrocarrileras; son los trabajadores de talleres, siendo los que disfrutaban de los más míseros sueldos y los más mal tratados.

La Empresa del Ferrocarril Mexicano y la terminal de Veracruz ha elevado una demanda ante la Junta Federal de Conciliación y Arbitraje, quejándose del mal estado financiero de esos ferrocarriles y lo poco costable según dichas empresas, de la explotación de los mismos, y por lo que pide autorización para hacer un reajuste de personal en los talleres, en proporción de un 33%. La Junta de Conciliación dió entrada a la demanda y desde luego luego los gremios afectados, que lo han sido en todas las épocas y en todos los reajustes, o sean los gremios de talleres, se pusieron a la defensiva de sus intereses tan hábil y tenazmente atacados por el Capitalismo.

No ha sido extraño a nosotros los trabajadores la actitud de dichas empresas pues sabemos desde hace tiempo, que no han encontrado otra víctima para hacer sus funestas economías y esto tal vez se debe a que, cuando los intereses de los trabajadores de talleres se ven lesionados, son estos mismos trabajadores los que se defienden aisladamente, pues los de más trabajadores de los distintos departamentos, llámense estos empleados o rieleros, jamás hacen causa común con sus hermanos, a menos de que ellos también se encuentren directamente afectados. Esta falta de solidaridad ha sido hábilmente esgrimida por los representantes de las empresas, y es por esto, que hoy en el Ferrocarril Mexicano se acomete decididamente contra los obreros talleristas.

Después de algunas pláticas entre la empresa y los trabajadores ante la Junta de Conciliación y Arbitraje se

Pasa a la Sa. Pl. a

Aunque la opinión pública y hasta la del Gobierno del Estado de Sonora, estaba de parte de los trabajadores, la Junta Federal de Conciliación y Arbitraje se puso de parte del Capital.

En nuestro número anterior prometimos dar algunos detalles sobre el origen y estado que guardara el conflicto surgido entre nuestros compañeros de Empalme, Sonora y la Empresa del Ferrocarril Sud-pacífico. Hoy que parece haber terminado casi este asunto, cumplimos con dar algunos detalles de todo el proceso de los acontecimientos.

El origen del conflicto fué como sigue: según nuestros informes recojidos de buenas fuentes. El viernes 14 de octubre, en horas de trabajo, y en el departamento de aparatos, se encontraban cumpliendo con su deber los compañeros Modesto Balderrama y Federico Cázares, ambos mecánicos de aparatos. El compañero Cázares, necesitó una herramienta que no tenía y fué a solicitarla del compañero Balderrama; quien estaba encargado de vigilar el trabajo de sus compañeros en su departamento. Cuando estaba pidiendo la herramienta nuestro compañero Cázares, llegó el señor Manuel Mancillas, que es el mayordomo de ese departamento, y con despotismo y altanería le dijo: "Este no es lugar para conversar". Como desde hacía varios días que el Señor Mancillas venía hostilizando a nuestro compañero Balderrama, este le contestó en la forma correcta que acostumbraba: "no estamos platicando, me viene a pedir una herramienta, y no es esa la forma de tratar, sea usted un poco más desente para darse a respetar, porque si sigue

así está usted quedando en ridículo". Surjieron las desavenencias y Mancillas furioso amenazó a Balderrama con quitarle el trabajo. Balderrama ocurrió desde luego a quejarse con el Comité Local, que es nuestro buen compañero Francisco Aldapa, para que el mediara en el asunto, y así lo hizo. Entrevistó el compañero Aldapa a Mancillas; pero este, que desde hacía tiempo venía tratando de mala manera a los que antes eran sus compañeros, no dió oído a las palabras de Aldapa y muy lejos de admitir un arreglo pacífico, se enojó e insultó a Aldapa; por lo que en cumplimiento de su deber y conforme a lo estipulado en los Contratos de Trabajo, se dirigió a dar la queja al Superintendente de Fuerza Motriz y Maquinaria de aquel lugar, que es Mtr. Houston, hombre que guarda gran odio a los trabajadores. Acompañados Aldapa y Balderrama dieron la queja al Superintendente; pero este no dió crédito a las quejas de nuestros compañeros, por lo que hubo que llamar a Mancillas y en su cara se le hicieron los cargos que merecía. Mancillas no podía defenderse y ocurrió a la calumnia, diciendo que el Compañero Balderrama lo había insultado y queriendo probar su dicho llamó como testigo a Cázares, jr., quien negó tal dicho; pero a pesar de ello, el Superintendente defendió a Mancillas y declaró culpable a Balderrama a

Pasa a la Sa. Pl. a

Los trabajadores debemos evitar que el eminente Ferrocarrilero sea sorprendido; pues nuestros intereses se venían mas lesionados de lo que están.

Desde hace algún tiempo se viene ocupando la prensa capitalista, de la llegada del eminente ferrocarrilero canadiense, Sir. Henry W. Thornton a esta Capital; quien fué llamado por el Presidente de la República, con el objeto de hacer un concienzudo estudio de la situación general de los Ferrocarriles Nacionales de México, y ver si es posible normalizar su funcionamiento administrativo y financiero, que tan mal se han encontrado desde hace mucho tiempo.

De seguro que Sir. Thornton, en cumplimiento de su deber, y para darse perfecta cuenta del estado en que se encuentran los FF. CC., tendrá que hacer varias investigaciones a fin de serciorarse de cuales son las verdaderas causas del desastre administrativo ferrocarrilero en México, para después de estudiadas éstas, indicar la forma de hacer las enmiendas necesarias. Esto no quiere decir que nuestros conotados ferrocarrileros, que han venido administrando por largo tiempo, no conozcan las causas, que hoy Sir. Thornton trata de investigar; de seguro que conocen con claridad meridiana todos los despilfarros y resumideros de dinero que hay en cada uno de los diferentes departamentos del Sistema. Pero allí está el quid de la cuestión. A unos no les conviene decir nada, por la cuenta que les tiene y, otros por miedo a perder el puesto o empleo: más si estos son bonancibles.

se necesitaba que viniera un tercero que desinteresado en la cuestión y con toda ecuanimidad, dijera donde esté el mal y cual es el remedio. Pero he aquí otro problema que no deja de ser interesante, aunque

Pasa a la Sa. Pl. a